



LA BICICLETA EN EL AVIÓN

(Actualizado en junio de 2022)

Aunque no siempre es tarea fácil, salvo en vuelos de corta distancia, suele ser posible transportar bicicletas en avión, con excepción de las bicicletas eléctricas, no permitidas por la mayoría de compañías aéreas.

Las compañías permiten llevar unos 20-25 kg de equipaje facturado por persona, incluyendo la bicicleta.

La normativa en materia de transporte aéreo de equipajes es diversa, por lo que es imprescindible consultar con la compañía elegida antes de viajar o mirar en su sitio web para conocer sus requisitos y tarifas.

La mayoría de las compañías exigen que la bicicleta vaya empaquetada o en una bolsa de transporte para bicicletas. Para la primera opción, puedes pedir una caja de cartón con las dimensiones de tu bicicleta en tu tienda habitual (con una cuerda puedes fabricar un asa que te facilite su transporte), o bien comprarla en el propio aeropuerto (20 euros, aproximadamente). Ten en cuenta que también son las que menos protegerán tu bicicleta en caso de recibir golpes.

Las bolsas de transporte son más prácticas, al ser más manejables (suelen tener ruedas), y poderse plegar para guardarlas en casa; además de ser más duraderas y con un alto nivel de protección de la bicicleta. Eso sí, su precio es algo caro, si no se van a utilizarlas a menudo.

También existen maletas rígidas para transportar la bicicleta que, si bien la protegen totalmente, tienen como contrapartida ser muy pesadas, ocupar mucho espacio en casa, y tener un precio considerable.

Las ruedas tienen que estar desinfladas, ya que debido al cambio de presión podrían llegar a estallar durante el vuelo. Asimismo, hay que desmontar la rueda delantera, los pedales y girar el manillar en paralelo a la horquilla o al cuadro.

Embalar bien la bicicleta y prepararla para el viaje es lo mejor si no queremos tener disgustos.

Aquí van algunas recomendaciones:

1. Para conseguir que la bici quede lo más plana posible deberás girar el manillar hasta quedar en paralelo al cuadro.



2. También es conveniente cubrir los radios para que no sufran y se deformen. Bajar el sillín es una buena práctica, así como proteger los cambios, frenos, luces, platos y horquillas, con burbujas de plástico o periódicos.
3. Normalmente, las aerolíneas permiten entre 30-32 kilos por caja. Como en la caja siempre queda algún hueco puedes aprovechar el espacio sobrante para colocar las herramientas, el casco, alguna alforja, la tienda de campaña o el mismo saco de dormir expandido que hará las veces de protector.
4. Finalmente, sella la caja con abundante cinta adhesiva, pues es fácil que se rompa.
5. Pega a la caja varios folios con tu nombre, apellidos, dirección y número de teléfono.
6. Las bicicletas se suelen facturar en una cinta para equipaje de medidas especiales, así que cuanto antes llegues al mostrador de facturación mejor; probablemente evitarás problemas y una larga espera.
7. Ten en cuenta que, en ocasiones, cuando toca recoger el equipaje, si éste es considerado especial, suele ser entregado por otra puerta destinada al efecto.